

## LA ABUELA RECUPERA LA VOZ

A Rashmi, de quince años de edad, no le gustaba quedarse sola en casa con la abuela en Baihongal, un pequeño pueblo en el centro sur de la India.

Cada vez que la mamá salía de la casa para comprar comida o visitar a los vecinos, la abuela se acercaba a Rashmi para increparla:

—¡Estás dejando a nuestros dioses ancestrales para seguir a un Dios desconocido! —le gritaba.

La abuela no podía entender por qué la mamá había comenzado a llevar a Rashmi a una iglesia cristiana todos los sábados, después de haber conocido a Jesús a través de una vecina. La abuela adoraba a dioses hechos de piedra y madera, y no creía en Jesús. Pero cuando mamá estaba en casa, no decía ni una sola palabra. Sin embargo, tan pronto como su hija se iba, regañaba a Rashmi por ir a la iglesia.

—Hay un pequeño templo cerca de nuestra casa —le dijo—. Puedes adorar allí en lugar de ir a esa iglesia cristiana.

Rashmi trató de explicarle que la iglesia cristiana era la que le gustaba.

—¿Por qué me regañas? —le dijo a la abuela—. Si vinieras a la iglesia con nosotros, lo entenderías.

### TODO CAMBIA DE REPENTE

Rashmi nunca le contaba a su madre sobre los regaños de la abuela. No le tenía miedo a su abuela, pero no quería crear ningún problema en la familia.

Un día, la abuela comenzó a perder la voz. Podía hablar, pero solo en voz muy baja. Ya no podía levantar la voz para gritarle a Rashmi por ir a la iglesia, pero seguía enojada.

—Aunque dejaste a nuestros dioses, nuestros dioses no te van a dejar a ti —le susurraba, airada.

A nadie le preocupaba que la abuela perdiera la voz. Todos pensaban que se recuperaría sola.

### JESÚS TIENE PODER

Rashmi se inscribió en un internado adventista y se fue de casa para estudiar. Sin embargo, cuatro meses después, cuando regresó a casa de vacaciones, la abuela había perdido la voz por completo. Ya no podía hablar en absoluto. Cuando quería algo, tenía que gesticular con las manos.

Rashmi estaba feliz de que la abuela ya no le gritara, pero sintió lástima por ella. Y su mamá estaba muy preocupada.

—Deberíamos llevarla al hospital —dijo la madre.

El médico dijo que la abuela necesitaba someterse a una operación para recuperar la voz, pero la abuela tenía miedo a que la operaran. Rashmi quería ayudarla, y recordó la gran fe que la abuela ponía en sus dioses de piedra y madera.



Rashmi Rajesh Gollar, 15 años

## CÁPSULA INFORMATIVA

- Dado que la mayoría de la población de la India practica el hinduismo, entre el 30 y el 40% de la población del país es vegetariana.
- La industria de telecomunicaciones de la India es la de más rápido crecimiento en el mundo. En 2017, India superó a Estados Unidos al convertirse en el segundo mercado de teléfonos inteligentes más grande del mundo, después de China.
- El cine es muy popular en la India, donde se producen hasta 1,600 películas en varios idiomas cada año. El cine de la India produce más películas que cualquier otro país. Todos hemos oído hablar de *Bollywood*, la industria cinematográfica en idioma hindi, que representa el 43% de los ingresos de taquilla en ese país. El género más popular en la India es probablemente el *masala*. Por lo general, las películas tipo *masala* mezclan libremente acción, comedia, romance y drama o melodrama, y muchas son musicales que incluyen canciones, a menudo filmadas en lugares pintorescos.

—¿Por qué no les rezas a tus dioses para que te sanen? —le sugirió—. Así no necesitarás que te operen.

La abuela ya había estado rezándoles a los dioses durante meses, y se había dado cuenta de que sus dioses no tenían poder. Como no podía hablar con Rashmi, simplemente le sonrió.

La madre de Rashmi les contó a los amigos de la iglesia sobre la operación y todos oraron juntos por la abuela. Otras iglesias adventistas en diversos lugares de la India también supieron la noticia de la operación y oraron. Rashmi oró con su abuela: «Querido Jesús, ayuda a que la abuela deje de adorar ídolos y crea en ti, que eres el único Dios verdadero», dijo.

Lágrimas corrieron por las mejillas de la abuela cuando escuchó la oración.

Después de la operación, el médico dijo que había sido un éxito. Tres meses después, la abuela estaba de vuelta en casa y podía hablar.

Hoy, la abuela ya no regaña a Rashmi por ir a la iglesia los sábados. Ya no trata de convencerla de adorar a los dioses de la familia. En cambio, ella va a la iglesia con Rashmi y su hija cada sábado. Entregó su corazón a Jesús un mes después de la operación.

«¡Alabo a Dios! —nos dice Rashmi—. La abuela ahora viene a la iglesia con nosotros cada sábado. Antes nos escondíamos de ella para venir a la iglesia, pero hoy viene a la iglesia con nosotros».

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a la escuela de Rashmi, la Escuela Secundaria Adventista de habla inglesa de Azam Nagar, en el estado de Karnataka, India, a construir dos nuevas aulas para que más niños puedan aprender sobre Jesús.

Rashmi está feliz de poder estudiar en esa escuela.

«Tenemos servicios de adoración en la mañana y en la tarde en el edificio de los dormitorios —nos cuenta ella—. Agradezco a Dios por esta escuela que ha sido una luz para muchos como yo. Me gustaría entregar mi corazón a Jesús para siempre».